
Fábricas de envases de vidrio en España: la limitada historia industrial de la Vidriera del Norte (VINSA, 1965-1977)*

- GONZALO ANDRÉS LÓPEZ
- CARLOS HUGO SORIA CÁCERES

Universidad de Burgos

Introducción

Actualmente, algo más de cincuenta años después del inicio de su actividad, la fábrica de vidrio de la ciudad de Burgos produce cerca de 600 millones de envases cada año, elabora 150 referencias distintas y cada día salen de sus instalaciones 65 camiones cargados con producto para más de 250 clientes.¹ Esta planta fue adquirida en el año 2015 por parte de los fondos de inversión Apollo Global Management LLC y BPI France en el marco de una compra global del negocio vidriero de la marca Verallia a su anterior propietario, el conglomerado de empresas francés Saint Gobain.

La fábrica fue fundada en el año 1965, si bien Saint Gobain no asumió el control de la misma hasta doce años después, en 1977. Inicialmente la empresa surgió de la inquietud por invertir en España de una familia de emigrantes asturianos que habían desarrollado una experiencia previa en el sector del vidrio en México. El retorno de estos emprendedores tras su periplo americano se conjugó con el conocimiento de la demanda interna del mercado de vidrio hueco que detectaron un grupo de empresarios de Miranda de Ebro y así se formó la primera sociedad. En aquellos primeros años, durante apenas una década, tuvo lugar una aventura empresarial singular para poner en marcha la planta de vidrio, que no consiguió fructificar hasta que se produjo la entrada en escena del capital y la tecnología francesa.

* Este trabajo se ha desarrollado en el marco del contrato de investigación «La fábrica de vidrio de Burgos. Estudio histórico y propuestas de transferencia de conocimiento sobre su actividad industrial» (código de referencia 2019-C01W06), suscrito con la empresa Verallia Spain SA.

1. Archivo Verallia. Fábrica de Burgos. Datos corporativos, 2019.

Fecha de recepción: noviembre 2019

Versión definitiva: mayo 2020

Revista de Historia Industrial

N.º 79. Año XXIX. 2020

Este trabajo plantea un análisis de aquella limitada historia industrial, la de la constitución y puesta en marcha de la sociedad Vidriera del Norte (VINSÁ) por parte de aquellos primeros socios; analiza los problemas de la puesta en marcha de la fábrica y el complejo inicio de la producción; y estudia cómo se produjo la entrada de la inversión francesa en esta factoría, superando el proyecto original y adecuando la fábrica a las necesidades de producción para hacerla viable.

Para desarrollar la investigación se ha aplicado una metodología centrada en el análisis de diversa documentación de carácter histórico obtenida de diversas fuentes tanto de archivos públicos como privados. Se ha utilizado fundamentalmente el material del Archivo Verallia Spain, es decir, el fondo documental de la propia empresa. Esto ha permitido el análisis de centenares de expedientes del período 1965-1977 (informes, documentos, escrituras, datos, balances, memorias...) sobre la fábrica de vidrio de Burgos y la evolución de las empresas Vidriera del Norte, Vidriera de Castilla y Saint Gobain. Adicionalmente, se ha trabajado también con material documental del Archivo Municipal de Burgos, el Archivo Histórico Provincial de Burgos, el Archivo de la Diputación Provincial de Burgos, el Archivo de Valle, Ballina y Fernández (El Gaitero), el Archivo del Diario de Burgos y la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura. Asimismo, se han realizado varias entrevistas a empleados que iniciaron su trayectoria en Vidriera del Norte y trabajaron en la fábrica durante aquel primer período, participando en la integración con Saint Gobain.²

A partir de la información obtenida en estas fuentes, el estudio analiza la creación de la Vidriera del Norte y la integración de esta fábrica en el grupo francés en el marco del contexto de transformaciones sociales y económicas del territorio español durante las décadas de 1960 y 1970. En efecto, la evolución política y socioeconómica del país durante aquel período precipitó una alteración de los mercados hacia un nuevo escenario como consecuencia de la salida de la autarquía. La entrada de España en la OCEC, el Plan de Estabilización de 1959 y los primeros Planes de Desarrollo Económico y Social abrieron la puerta a la inversión y pusieron sobre el mapa internacional un nuevo mercado de más de treinta millones de personas, apoyado además en una importante bolsa de mano de obra barata. El país se convirtió así en pocos años en un interesante foco para la inversión extranjera que llegó especialmente de Estados Unidos, Francia y Alemania.³

2. Estos testimonios han sido de gran valía como fuente oral para completar la información documental. En este sentido, se agradece expresamente la colaboración de José Díez Núñez, Teófilo Gangoso Alonso, Francisco González Prieto, Luis Leal Sancho, Jaime Masip Agraz, Fernando Menéndez González, Carolina Moisen Clerc, José Ramón Plágaro Giralda, Alfonso Pulido Mora y Diego Rodríguez Ruiz.

3. Castro (2009); Sánchez (2006); Puig, Álvaro y Castro (2008).

En este contexto, la estrategia del Gobierno para conseguir industrializar el país combinó la permanencia de cierto proteccionismo sobre el mercado interior con una apertura paulatina y cada vez más intensa hacia el exterior. La política de polos de promoción y desarrollo fortaleció la estrategia de las multinacionales europeas y les permitió tomar posición para entrar en el mercado español, entendiéndolo que el país iniciaba un proceso de cambio y estaba abocado a participar en el mercado común en un breve plazo.⁴

Tal y como indica Castro, la instalación durante aquel período de transformación de una nueva fábrica en España presentaba tres ventajas principales para los inversores extranjeros: por un lado, se accedía al nuevo mercado ibérico, pero también se abría una puerta al mercado latinoamericano, conectado con los intercambios españoles; por otro, era un modo de sofocar mediante la inversión de la competencia *in situ*; y, finalmente, se pretendía aprovechar «desde dentro», incorporándose al proceso, el auge y crecimiento del nuevo desarrollo del país.⁵

Diversos autores han estudiado ya las claves de aquel «milagro económico español» y se ha identificado claramente que, al igual que en otras economías de Europa en proceso de industrialización, se produjo una entrada progresiva de la inversión extranjera, acompañada con la participación de socios locales en los primeros momentos. Se trataba de una estrategia habitual de las empresas foráneas para sortear el nacionalismo económico que permanecía durante los primeros años del desarrollismo.⁶

De este modo, y en aquel contexto, se desarrolló la inversión extranjera que desembarcó en la fábrica de vidrio de Burgos durante la década de 1970 por parte de la compañía Saint Gobain, en un caso que ejemplifica aquellas dinámicas. Este grupo francés mantenía ya desde el comienzo del siglo xx una posición hegemónica en la producción de vidrio a nivel europeo e identificó claramente la posibilidad de controlar también el nuevo mercado español, en el que igualmente había comenzado a operar décadas atrás. Tal y como han estudiado diversos autores en profundidad, la extensa historia de Saint Gobain tiene un hito singular en el momento de la estrategia de penetración del capital francés en nuevos mercados durante su proceso de mayor internacionalización, entre 1959 y 1989.⁷

La realidad es que la compañía tenía ya desde comienzos de siglo xx filiales en Alemania, Italia, Bélgica, Países Bajos, Austria-Hungría y España, que en conjunto aseguraban el 26,8% de la producción europea de vidrio y el 16% de la producción mundial. Había creado la Convención Internacional de

4. De la Torre y García Zuñiga (2013).

5. Castro (2011).

6. Puig y Álvaro (2015).

7. Daviet (2003); Hamon (1999); Sánchez (2006 y 2011).

Cristaleras y había reagrupado bajo este paraguas a prácticamente todos los fabricantes de cristal de Europa continental, auspiciando acuerdos de fijación de precios, distribución de mercados de exportación, programación de inversiones y diseño de estrategias comunes de disuasión u obstrucción a la creación de nuevas empresas.⁸

En España, desde la primitiva fundación de su primera filial (Cristalería Española, 1905), este grupo comenzó a desarrollar igualmente una política de control de las sociedades dedicadas a la fabricación de vidrio. En 1912 adquirió participaciones en las fábricas de Leioa y Jerez, que se habían unificado en 1901 constituyendo la Compañía General de Vidrieras Españolas; en 1915 y 1917 se garantizó el control de parte del mercado del vidrio plano al participar las fábricas de La Granja y Vidrieras Cantábricas Reunidas (VCR); en 1920 comenzó su compra de acciones en Gijón Fabril; y en 1925 fundó Vidriera Mecánica del Norte (Renedo de Piélagos, Santander).⁹

Posteriormente, durante los años treinta y cuarenta, fue ampliando sus participaciones hasta controlar la mayor parte de estas sociedades, desarrolló procesos de modernización técnica en todas las fábricas, así como desplegó una estrategia comercial para terminar de controlar el mercado. En 1953 fundó Aplicaciones Técnicas del Vidrio (ATEVI) y en 1959 participó —mediante Gijón Industrial— en la constitución de Vidriera de Castilla SA (VICASA), que terminaría controlando y convirtiendo en su marca principal de producción de vidrio hueco en el país. De este modo, la compañía francesa consiguió también en este caso un alto grado de concentración en el sector de fabricación del vidrio español. La realidad es que, tal y como indica Sánchez, en la mitad del siglo xx, Saint Gobain dominaba ya las tres cuartas partes del mercado nacional del vidrio (cerca de 120.000 m² de producción de vidrio y más de 4.000 empleados) y estaba posicionada en una situación inmejorable desde el punto de vista comercial.¹⁰

Pero su verdadero control del sector vidriero español llegaría con la profunda estrategia de expansión desplegada durante las décadas de los sesenta y setenta creando nuevas fábricas y haciéndose con la propiedad de algunas otras que estaban surgiendo en el citado contexto del cambio económico en aquel momento. En pocos años, el grupo francés controló totalmente las fábricas de vidrio de Azuqueca de Henares, Gijón, Zaragoza y Sevilla y, en este proceso, adquirió también la nueva fábrica de Burgos, absorbiendo la sociedad de Vidriera del Norte. Esta agresiva estrategia de expansión en España estuvo respaldada por un fuerte apoyo financiero, bancario y político por parte del Estado francés y se ha contextualizado en lo que Sánchez ha denomi-

8. Castro (2011); Daviet (2003); Sánchez (2011).

9. Archivo Verallia, Sierra (1992); Sánchez (2011).

10. Archivo Verallia, Castro (2011); Sánchez (2011).

nado como el éxito de «los tres champions nationaux: Saint Gobain, Renault y EDF».¹¹ Estas tres compañías, a las que algunos autores suman otras como Michelin, representaron un excepcional comportamiento en los resultados de las nuevas inversiones, como brillantes ejemplos de la pragmática diplomacia económica francesa en su estrategia por apoyar los resultados de sus empresas para competir en los grandes proyectos industriales internacionales.¹²

En esta dinámica, en el caso de la fábrica de vidrio de Burgos la entrada de Saint Gobain fue un revulsivo para el funcionamiento de la compañía y trajo no solo nuevo capital y una considerable inyección económica, sino también nuevos métodos organizativos, tecnologías, capacidades de producción y, sobre todo, mercados en los que colocar la producción que salía de los hornos de la nueva planta. El funcionamiento de la Vidriera del Norte durante los primeros años estuvo lastrado por múltiples problemas técnicos, económicos y de mercado que abocaban el proyecto al fracaso. Desde 1971 la empresa francesa comenzó a introducirse en la sociedad de Vinsa y aplicó una asistencia técnica progresiva que terminó en la completa adquisición de la empresa en 1977. Este estudio se adentra en este proceso y explica cómo se desarrolló esta integración y cuáles fueron sus principales características.

Partiendo de esta introducción y planteamiento previo, el trabajo comienza con una contextualización del mercado nacional del vidrio a mediados del siglo XX, que permite enmarcar adecuadamente en qué situación llegó la inversión de la nueva fábrica. En un segundo epígrafe se analiza el porqué de la inversión en Burgos, explicando los diferentes factores que llevaron a crear la fábrica de vidrio en la zona norte del país, en el marco de las posibilidades del desarrollismo español y la declaración de la ciudad como polo de promoción y desarrollo Industrial. En el tercer epígrafe del texto se considera el proceso de creación de Vinsa y se estudia el complejo inicio de la producción, desgranando todos los problemas y conflictos que se produjeron para fabricar vidrio en aquel primer período. Finalmente, se dedica otro apartado a estudiar en profundidad cómo fue la llegada del capital y la tecnología aportada por Saint Gobain desde 1971 y se analiza cómo se fue produciendo la integración de la vidriera burgalesa en la estructura general del grupo francés hasta que en 1977 absorbió definitivamente la vidriera burgalesa.

11. Sánchez (2006).

12. Castro (2011); Puig, Álvaro y Castro (2008); Puig y Álvaro (2015).

Fábricas de envases y producción de vidrio hueco en España a mediados del siglo XX

En España, la producción de vidrio hueco no comienza a industrializarse hasta el inicio del siglo XIX, cuando surgen las primeras iniciativas modernas de fabricación de botellas y otros envases, más allá de los procesos artesanales que venían usándose desde la Edad Media.¹³ Si bien, no será realmente hasta bien avanzado el siglo XX cuando se introduzcan las máquinas automáticas, se estandaricen las técnicas de producción y se construyan las grandes fábricas productoras de envases de vidrio que consolidarán esta industria en el país. En concreto, entre 1860 y 1930 inician su actividad más de cincuenta establecimientos productivos dedicados a fabricar botellas, vasos, frascos y envases de todo tipo, destacando las iniciativas catalanas, madrileñas, gallegas, cantábricas, asturianas y andaluzas. En todas estas regiones la necesidad de disponer de botellas para las bebidas disparó la fabricación de envases y así surgieron multitud de fábricas que comenzaron a abastecer los mercados básicos del vino, los licores, la sidra, el jerez o el cava.¹⁴

Durante las décadas de los veinte y los treinta se introdujeron en España las primeras máquinas realmente automáticas, los hornos comenzaron a calentarse con fuelóleo, abandonando la madera y la hulla, se extendió el uso de los canales de alimentación —*feeders*— y los dosificadores mecánicos de la gota de vidrio y se introdujeron sucesivas mejoras técnicas. Aquellas singulares industrias comenzaron el primer proceso de modernización realmente significativo para las producciones y se incrementó notablemente el rendimiento del sector.¹⁵

Sin embargo, apenas una decena de aquellas primeras fábricas conseguirá sobrevivir y estará aún operativa al comenzar la década de los cuarenta. La inestabilidad económica, social y política; la imposición de impuestos a las bebidas, lo que disminuyó notablemente los consumos; las dificultades de abastecimiento de materias primas e insumos; la falta de capacidad técnica; las escasas dotaciones comerciales y el desconocimiento de los mercados lastraron muchas de aquellas primeras iniciativas.¹⁶

Lo cierto es que a mediados del siglo XX de todas las fábricas que habían ido surgiendo en las décadas precedentes apenas una veintena de plantas se mantenía en funcionamiento (véanse tabla 1 y mapa 1). Estas fábricas elaboraron fundamentalmente vidrio hueco destinado en su mayor parte a la industria alimentaria (tarros, botellas, garrafas...), aunque también destacó la fabrica-

13. Aramberri (2010).

14. Martínez (2002 y 2009).

15. Enseñat (1964); González (2015); Sánchez (2011); Sorroche y Dumont (2005).

16. Carreras (2001), Enseñat (1964), Nadal (2009), Sierra (1992).

TABLA 1 ▪ Fábricas de producción de envases y botellas de vidrio en funcionamiento en España durante la década de los sesenta

Fábrica	Lugar	Inicio	Cierre	Observaciones	Tipo capital predominante
Fábrica A. Farrés y Cia	Badalona (Barcelona)	1866	2014	Se la conoció popularmente como «El Cristal». En 1908 se integró en la Unión Vidriera de España.	Nacional
Fábrica de Vidrios de Lamiaco	Leioa (Bilbao)	1890	Activa	En 1895 pasó a denominarse Vidriera Vizcaína y en 1901 se une a La Jerezana, formando la Compagnie Generale des Verrieres Espagnoles SA. En 1971 se constituye VICRILA.	Extranjero – Compagnie Generale Verrieres Espagnoles
Vidrierías Vilella	Castellar del Vallés (Barcelona)	1890	Activa	Cambia su denominación a Vidriería Barcelonesa en 1925. En 1969 se denomina Vidrierías Vilella y trasladada su producción desde Barcelona a Castellar de Vallés. Desde 2005 forma parte del grupo Vidrala.	Extranjero – BSN y Owens Illinois
La Jerezana	Jerez de la Frontera (Cádiz)	1896	2009	Se fusiona en 1901 con la fábrica de Lamiaco, formando la Compagnie Generale des Verrieres Espagnoles SA. Posteriormente se integra en el grupo Saint Gobain.	Extranjero – Compagnie Generale des Verrieres Espagnoles y Saint Gobain
Unión Vidriera	Cornellá de Llobregat	1897	Sin datos	A mediados del s. xx cambió su denominación por ELSA. Germen de la primera huelga general del Baix Llobregat en 1974.	Nacional
Gijón Industrial	Gijón (Asturias)	1900	2016	Desde 1915 pasa a denominarse Gijón Fabril. En 1973 se integra en VICASA (Saint Gobain). En 1982 abandona la fabricación de botellas y se centra en moldes.	Extranjero – Saint Gobain
La Trinidad	Sevilla	1902	1999	Dedicada a la fabricación de vidrios y cristales, huecos y planos.	Nacional
Giralt Laporta Madrid	Villaverde (Madrid)	1915	1992	Inicialmente dedicada a la fabricación de cristal y porcelana en Valdemorillo. Se trasladada en 1940 a Villaverde.	Extranjero – BSN y Owen Illinois
Fábrica de Cristal Obrera la Torrassa	Hospitalet de Llobregat (Barcelona)	1918	1992	También conocida como Vidrierías Llobregat.	Nacional
Cristalería Cervellonense	Cervelló (Barcelona)	1930	1989	Especializada en cristal hueco y soplado, material para laboratorio y alumbrado.	Nacional

(Continúa en la página siguiente.)

Fábrica	Lugar	Inicio	Cierre	Observaciones	Tipo capital predominante
Vidrierías de Llodio (Vilosa)	Llodio (Álava)	1934	Activa	Inicialmente dedicada al vidrio plano. En 1963 se constituye Vidrala y comienza la producción de vidrio hueco.	Nacional
Juan Alsina e Hijos	Valencia	1939	Sin datos	Dos fábricas en Valencia destinadas a la producción de vidrio hueco.	Nacional
Vidrierías Palma (VIPA)	El Puerto de Santa María (Cádiz)	1940	1985	La fábrica se trasladó desde las islas Baleares y se centra esencialmente en la fabricación de botellas.	Nacional
La Primitiva	El Masnou (Barcelona)	1940	Activa	Especializada en tarros para perfume. Perteneció a la saga industrial Pedret.	Nacional
Vidrios Automáticos del Noroeste (Vanosa)	Vigo (Pontevedra)	1941	2002	Grupo empresarial Manuel Álvarez e Hijos, cuyos orígenes se remontan a 1927 (fábricas de lozas y porcelana en Galicia).	Nacional
Frasquerías Pedret	Hospitalet de Llobregat (Barcelona)	1945	1992	Especializada en vidrio hueco (envases y botellas).	Nacional
Vidrierías Masip	Cornellá de Llobregat	1945	2014	Fabricación de envases de vidrio estándar y especiales.	Nacional
Romachelar	Alcobendas (Madrid)	1945	1978	Fábrica de vidrio, frasco y envases en general.	Nacional
Vidrierías del Guadalete	El Puerto de Santa María (Cádiz)	1946	1960	Frasquería, botellería y garrafas.	Nacional
Vidriería Rovira	Hospitalet de Llobregat (Barcelona)	1946	Activa	Botellas para cavas y refrescos. A principios de los ochenta se trasladó a Zona Franca BCN.	Extranjero – BSN y Owens Illinois
Aplicaciones Técnicas del Vidrio (ATEVI)	Sant Adrià del Besòs (Barcelona)	1953	2014	Especializada en tubos de vidrio para iluminación y farmacia.	Extranjero – Saint Gobain y SCHOTT

(Continúa en la página siguiente.)

Fábrica	Lugar	Inicio	Cierre	Observaciones	Tipo capital predominante
VICASA Azuqueca	Azuqueca de Henares (Guadalajara)	1963	Activa	Especializada en envases para artículos domésticos y «durallex». Ubicación del centro técnico de VICASA en España.	Extranjero – Saint Gobain
Vidriera Leonesa (VILESA)	León	1965	Activa	Botellas y tarros para la industria de la alimentación y la bebida.	Nacional
Sociedad Cristalerías de Aragón	Zaragoza	1965	Activa	Fabricación de botellas. Inicia la producción en 1968. En 1970 se incorpora a VICASA y entra a formar parte del grupo Saint Gobain.	Extranjero – Saint Gobain
Vidriera del Norte (VINSA)	Burgos	1965	Activa	Inicia la producción en 1968. En 1977 es absorbida por VICASA y entra a formar parte del grupo Saint Gobain.	Extranjero – Saint Gobain
Giralt Laporta Sevilla	Alcalá de Guadaira (Sevilla)	1968	Activa	Producción de envases de vidrio.	Extranjero – BSN y Owen Illinois
Fabricación Envases Andaluces (FENANSA)	Alcalá de Guadaira – Dos Hermanas (Sevilla)	1969	Activa	En 1974 es adquirida por VICASA y se integra en el grupo Saint Gobain.	Extranjero – Saint Gobain

Fuente: Elaboración propia a partir de diversas fuentes documentales y bibliografía citada en referencias.

Archivo Verallia, Archivo El Gaitero, Biblioteca Virtual Prensa Histórica, Pinera (2001); Fernández y Jauregui (2003); Hernández (2006); Ramírez (2006); Salmerón (2009); Crabifose (2010); Llubra (2018).

MAPA 1 • Fábricas de producción de envases y botellas de vidrio en funcionamiento en España durante la década de los sesenta según el período del comienzo de su producción



Fuente: Elaboración propia a partir de diversas fuentes documentales y bibliografía citada en referencias.

ción de envases para colonias o la industria farmacéutica. Su producción abasteció durante la primera mitad del siglo XX el incipiente mercado nacional que se venía consolidando lentamente en un contexto lastrado por el proceso de la Guerra Civil y las dificultades sociales y económicas de la primera posguerra. Esta atonía y la citada escasez de demanda del propio mercado interior, así como la falta de capacidad tecnológica propia, obligaron a todas estas industrias a establecer alianzas con inversores extranjeros desde el comienzo.

En efecto, la presencia del capital extranjero definió las estrategias de crecimiento y explicó, en gran medida, la configuración de la red de fábricas de vidrio a nivel nacional. Lo cierto es que, tal y como se observa en la citada tabla, cerca de la mitad de las fábricas de vidrio hueco existentes en este período acabarían siendo controladas por capital extranjero y, muy especialmente, por parte del nombrado grupo francés Saint Gobain, que fue penetrando de forma paulatina en el mercado español hasta consolidar desde aquella primera etapa una presencia dominante.¹⁷

17. Archivo Verallia, Aramberri (2006), Sánchez (2011).

De hecho, en aquel momento, en el referido marco de intensa transformación económica de los mercados es cuando surgieron nuevas iniciativas empresariales para fundar más fábricas de vidrio, que venían a intentar cubrir el hueco abierto por un floreciente mercado de consumo para las familias. Y en estas circunstancias, despuntaron claramente de nuevo el capital y la tecnología extranjera, ampliando con nuevas inversiones el mapa de las fábricas de producción de envases alimentarios en España.¹⁸

En 1963, a partir de la recién creada VICASA, se inauguró la fábrica de Azuqueca de Henares y en el mismo año se construyó la fábrica de VIDRALA en Llodio —a partir del germen de VILLOSA iniciado por la familia Delclaux en los años treinta—; en 1965 se crearon Vidriera Leonesa (León), la Sociedad Cristalerías de Aragón (Zaragoza) y la Vidriera del Norte —VINSA— (Burgos); en 1968 se constituyó la nueva fábrica de Giralt Laporta en Alcalá de Guadaíra y en 1969 inició también su camino la planta de Fabricación de Envases Andaluces —FENANSA— (Dos Hermanas).¹⁹

Nada menos que siete nuevas fábricas en apenas cinco años, en un mercado atomizado y específicamente dominado por Saint Gobain. De aquellas siete nuevas empresas, originariamente solo la fábrica de Azuqueca estaba vinculada al capital francés, si bien pese a la apertura de los mercados y los avances económicos y sociales del país, la historia volvería a repetirse y Saint Gobain se haría paulatinamente con el control de varias de aquellas nuevas empresas en pocos años. En 1968 compró definitivamente la totalidad de Gijón Fabril —que venía participando desde los años veinte—, en 1970 adquirió la fábrica de Zaragoza, en 1974 la de Sevilla y en 1977 la de Burgos, incrementando así el grado de concentración preexistente.²⁰

Aquellas nuevas fábricas asumieron rápidamente el nicho de mercado que se abría con el auténtico *boom* que disparó las producciones de envases. Tal y como indican los estudios del Ministerio de Industria de la época y los informes de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio, durante los primeros años sesenta el mercado nacional generaba una demanda aproximada de 750.000 toneladas de envases de vidrio por año, pero la producción de las fábricas descritas no alcanzaba las 400.000 Tm.²¹ Se producía así un claro desajuste que obligaba a la importación de una notable cantidad, fundamentalmente de botellas, para abastecer la producción alimentaria española. Ese desajuste, además, fue consolidándose con una tendencia creciente al despertar la economía y abrirse a otros mercados. Según los estudios de Enseñat de Villalonga, el incremento del consumo de envases fue exponencial entre 1959 y 1964 como

18. Carreras (1997 y 2001); García (1987); Fernández y Fernández (1999); Nadal (1990, 2003 y 2009); Pisabarro (2018); De la Torre y García (2013).

19. Archivo Verallia, Alaez (2007); Fernández y Jaúregui (2003); Rodríguez (2015).

20. Archivo Verallia y Sánchez (2011).

21. Sociedad Española de Cerámica y Vidrio (SECV). Informes 1977-1983.

consecuencia de varias causas bien definidas: el propio crecimiento natural de la población; la enorme expansión del consumo; las normas que obligaron al envasado de los líquidos —a comienzos de la década apenas se envasaba el 15% de la leche y el 20% del vino (pues el resto se expendía a granel) y en 1967 el envasado de estas bebidas había subido ya a valores del 90% y 60%, respectivamente—; y el espectacular auge del turismo —a mediados de los años cincuenta, España apenas recibía 1,5 millones de turistas; en 1960 acudieron 5 millones de visitantes; y en 1973 se llegó a 35 millones de turistas en un año, lo que da idea de la evolución real del consumo en el sector.²²

Como consecuencia de esta situación, en aquel contexto fue necesaria la liberalización de las importaciones de vidrio con la total eliminación de aranceles comerciales, intentando conseguir un abastecimiento normalizado para el mercado. En el ejercicio 1963-1964 esta falta de capacidad productora obligó a importar más de 100 millones de botellas (más de 50.000 t/año). La existencia de este desajuste entre la capacidad productiva y el expansivo mercado nacional explica esencialmente el surgimiento de iniciativas para poner en marcha las nuevas fábricas de vidrio. La creación de las siete nuevas plantas de producción vidriera entre 1963 y 1969 se justifica en este contexto e ilustra las razones por las que en apenas diez años la fabricación de vidrio hueco en España se triplicó —las mismas fuentes indican que al iniciarse la década de los setenta la fabricación del sector había ascendido ya hasta superar las 800.000 t y alcanzó en 1975 la cifra de 1.200.000 t.²³

Y lo cierto es que en todas estas fábricas (Azuqueca, Llodio, León, Burgos, Zaragoza y Sevilla) las inversiones acometidas con objeto de mejorar y aumentar la capacidad de producción dejaban atrás las históricas iniciativas que venían funcionando con hornos antiguos, escasamente tecnificados y con producciones muy limitadas (7-15.000 t/año). Estas nuevas plantas productivas cubrieron muy rápidamente la demanda existente e incluso llegaron a sobredimensionar en algunos ejercicios el mercado nacional de los envases de vidrio, generando excedentes. Al iniciarse la década de los setenta, estas siete nuevas fábricas cubrían ya cerca del 45% del mercado nacional con sus producciones y resulta evidente, por tanto, que el impacto que tuvieron en el sector vidriero español fue muy significativo.²⁴

22. Enseñat de Villalonga (1964) y Estadísticas sobre el Turismo Internacional OMT.

23. Enseñat de Villalonga (1964) y Sociedad Española de Cerámica y Vidrio (SECV). Informes 1977-1983.

24. Archivo Verallia y Sociedad Española de Cerámica y Vidrio (SECV). Informes 1977-1983.

Una vidriera para el norte de España en Burgos: el polo industrial, la localización estratégica y las materias primas

Movidas en un principio por el factor de oportunidad que surgía en el negocio del vidrio, en todas aquellas nuevas industrias aparecieron sin embargo otros factores que explican igualmente su localización y el inicio de su actividad. En el contexto ya descrito de la apertura económica del país durante los últimos años del franquismo, los motivos para la localización industrial de nuevas inversiones radicaron, más allá de las ventajas clásicas de los recursos comparativos, en un conjunto de factores vinculados a diversas razones interrelacionadas entre sí. No solo la mayor parte de ciudades industriales respondieron a este modelo mixto de factores de localización, sino también los distritos industriales y los ejes o corredores de actividad productiva.²⁵

Según este modelo, en el caso de la Vidriera del Norte en Burgos, además del contexto mercantil, podemos considerar como hechos esenciales la disponibilidad de ayudas y subvenciones provenientes de la declaración de la ciudad como polo industrial, su ubicación estratégica respecto a los consumidores finales y la cercanía del núcleo urbano burgalés al abastecimiento de materias primas para fabricar el vidrio. Estos motivos se encuentran en la base de la creación de una vidriera ubicada en Burgos para fabricar envases para la zona norte del país y conviene precisar cada uno de ellos.

Respecto a la primera cuestión, es evidente que la política estatal de apoyo a las inversiones que se generó con los polos se afianzó como un factor básico para la localización de empresas durante este período. Varios autores han demostrado ya claramente que el desarrollismo franquista terminó imponiendo una nueva realidad territorial en la industria nacional mediante la intervención pública directa que generó esta figura. Los incentivos a la inversión propiciaron una financiación privilegiada para determinados sectores empresariales que se vieron muy beneficiados del entramado de exenciones fiscales, subvenciones y facilidades en la compra de suelo.²⁶

Esta política, con dosis intermedias de Estado y mercado, pero siempre bajo la tutela de un sistema aún en proceso de transformación, fue eficiente y funcionó para atraer especialmente al capital extranjero hacia aquellas ciudades que se beneficiaron de la misma. La mayor parte de los polos fueron seleccionados por criterios más políticos que económicos y el caso de Burgos es paradigmático en ese sentido por su clara vinculación con el régimen franquista.²⁷ Normalmente ubicados en capitales provinciales de tamaño mediano, los polos crearon verdaderas ciudades industriales en esta segunda fase

25. Parejo (2001).

26. De la Torre y García Zuñiga (2013).

27. De la Torre y García Zuñiga (2013); Andrés (2014).

de la industrialización española, que llegaba con notable retraso respecto al primer proceso fabril iniciado décadas atrás en las grandes áreas urbanas en España.²⁸ Y en prácticamente todos ellos se produjo una singular y relevante presencia de grandes empresas francesas (Renault en Valladolid, Citroën en Vigo, Pechiney en La Coruña o Saint Gobain en Burgos).²⁹

En el caso de Burgos, la ciudad fue declarada polo de promoción industrial en 1964 y polo de desarrollo industrial en 1969, beneficiándose durante más de una década de las ayudas y subvenciones públicas.³⁰ La iniciativa para construir una vidriera en la ciudad se acogió a estas ayudas y en las primeras memorias y documentos en los que se menciona esta fábrica ya se destaca este hecho como un notable beneficio para su localización.³¹ La empresa obtuvo tres resoluciones positivas de la Comisaría del Polo de Desarrollo en 1965, 1969 y 1973, lo que conllevó una subvención directa de 26.371.400 pesetas, el acceso a créditos oficiales con financiación preferente y notables beneficios económicos y exenciones fiscales.³²

Por otra parte, y en relación también con el beneficio de oportunidad del polo, se destacó desde el comienzo la renta de localización estratégica de la ciudad. Durante las décadas anteriores las grandes fábricas de vidrio hueco, para producir envases, se habían ubicado esencialmente en Cataluña, Madrid, Asturias, el País Vasco y Andalucía. No existía, por lo tanto, más allá de pequeños talleres de limitada producción, una verdadera fábrica de vidrio en el centro-norte de la península y en una posición cercana y conectada con el centro de producción de vino en expansión de La Rioja. En este marco, Burgos disponía de una posición paradigmática, cercana a los centros de producción del vino y con salida al Valle del Ebro, conectada con Madrid y con el norte, e igualmente en el eje que une Francia con Portugal.³³ Sin embargo, en la ciudad no había una tradición vidriera previa y únicamente el funcionamiento de algunos pequeños talleres dedicados a la fabricación, el pulido y biselado de vidrio durante los años cuarenta y cincuenta podía entenderse como vago antecedente.³⁴

La realidad es que el proyecto industrial vidriero partía de cero y en las primeras ideas para construir la fábrica los promotores estimaban el mercado de influencia de la planta de Burgos en una capacidad cercana a las 80.000 t/año, lo que afectaba a cerca de 9 millones de habitantes en las provincias de

28. Parejo (2006).

29. Sánchez (2006).

30. Pascual y Andrés (2004 y 2006); Andrés (2014 y 2018).

31. Archivo Verallia. Anteproyecto fábrica de vidrio hueco en Burgos. Año 1965.

32. Archivo Verallia. Solicitudes y concesión de los beneficios solicitados a la Gerencia del Polo Industrial de Burgos.

33. Archivo Verallia. Anteproyecto fábrica de vidrio hueco en Burgos. Año 1965.

34. Vidriera Burgalesa, en la calle San Juan, y Manufacturas de Vidrio Soplado, en la calle del Morco. Véase Pascual y Andrés (2004 y 2006).

Santander, Palencia, León, Valladolid, Salamanca, Cáceres, Burgos, Soria, Madrid, Logroño, Zaragoza, Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Álava. Este era el conjunto geográfico que realmente se consideraba esencial como mercado potencial de una vidriera instalada en Burgos. Solamente el emergente conjunto de La Rioja demandaba cerca de 25.000 t de botellas al año, lo que coincidía con las primeras inversiones previstas por Vidriera del Norte para arrancar una fábrica con un primer horno cercano a esa capacidad.³⁵ Y si las ayudas públicas, la situación del mercado y la cercanía a los centros de producción fueron relevantes, no menos importante fue la disponibilidad de materias primas y el combustible para fabricar el vidrio en el entorno de Burgos.

En cuanto a la materia prima, la fabricación de vidrio requería en ese momento de arena (59%), carbonato sódico (20%), caliza (17%) y feldespato (4%), fundamentalmente³⁶. Los primeros anteproyectos para construir la fábrica contienen un estudio que indicaba ya la disponibilidad de arenas a 30 km de Burgos y la existencia de canteras de caliza a menos de 15 km de la ciudad, abasteciendo el carbonato sódico y el feldespato en distancias igualmente cercanas (de en torno a 100 km). Dichos estudios situaban el coste comparativo del transporte de todos estos materiales para fabricar vidrio en Burgos en una cifra en torno a las 60 t/km, cuando las fábricas existentes de Gijón, Guadalajara, Madrid o Barcelona superaban ampliamente las 100 e incluso 200 t/km. Esta diferencia implicaba un ahorro estimado de en torno a 4 millones de pesetas en cada ejercicio en la producción inicial prevista de 30.000 t/año.³⁷ Era evidente, por tanto, que el factor de disponibilidad y accesibilidad a estas materias primas en el entorno cercano de Burgos constituyó el tercer argumento determinante para localizar la fábrica y, como se vería años después, se reveló, además, como un elemento esencial, no solo para la reducción del coste, sino también para la calidad de la producción.

Igualmente significativa fue la posibilidad de disponer de combustible para el funcionamiento de los hornos de fusión, ya que se dio la circunstancia del descubrimiento en prácticamente las mismas fechas (1964) de los yacimientos petrolíferos de Ayoluengo, ubicados a apenas 60 km de la ciudad.³⁸ El crudo extraído de la Paramera de La Lora aseguraba un contenido de azufre más bajo que otros combustibles fósiles, era más fluido y reducía notablemente el proceso de calentamiento para la combustión. Se trataba, además, de un producto natural, que no requería transformación, por lo que el

35. Archivo Verallia. Anteproyecto fábrica de vidrio hueco en Burgos. Año 1965.

36. Mora (1973).

37. Archivo Verallia. Anteproyecto fábrica de vidrio hueco en Burgos. Año 1965.

38. El petróleo comenzó a brotar en Ayoluengo el 6 de junio de 1964 y en los primeros años la extracción alcanzó una media de 5.000 barriles diarios, con los que comenzó a proveerse de combustible a la industria pesada del País Vasco y a algunas otras empresas del entorno, como la fábrica de vidrio burgalesa, Nicas (Valladolid), Solvay o Sniace (Torrelavega), General Química (Miranda de Ebro) o Arenas Arija (Arija). Moreno (2006).

transporte directo en camiones desde la Lora a la fábrica de vidrio de Burgos era igualmente sencillo y facilitaba el suministro. La comercialización del petróleo de la Lora comenzó en febrero de 1967 y, apenas un año después, una vez puesta en marcha la fábrica, el 8 de julio de 1968, llegaban los primeros suministros de crudo a la vidriera. Desde entonces, una parte significativa de la producción del petróleo burgalés se enviaría a la fábrica de vidrio de Burgos que consumiría inicialmente más de 20.000 t/año.³⁹ La disponibilidad del petróleo vino a sumarse, por lo tanto, al resto de factores de localización entre los que se mezcló la oportunidad de la inversión para fabricar vidrio, el estado del mercado, la ubicación de Burgos y la existencia de múltiples condiciones favorables para llevar a cabo este proyecto industrial. Y así, a mediados de los años sesenta, con diversas dificultades que lastraron inicialmente su desarrollo, comenzó en Burgos la singular historia de esta fábrica.

A comienzos de la década de los sesenta se registraron en las dependencias de la Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social tres solicitudes planteando un proyecto de construcción de una fábrica de vidrio en Burgos. Una de ellas desistió por motivos económicos y técnicos y quedó en el olvido. Las otras dos, procedentes de una familia de empresarios españoles afincados en México con experiencia previa en la fabricación de vidrio, y de un grupo de empresarios de Miranda de Ebro, confluyeron al vincularse dos voluntades que perseguían una misma idea: poner en marcha una vidriera en el norte de España.⁴⁰

La constitución de VINSAs y las dificultades para industrializar la producción de vidrio (1965-1970)

Por lo que respecta a la familia de empresarios españoles afincados en México, los hermanos Fernando y Juan José Menéndez García de Artamendi desarrollaron una singular aventura empresarial en el país americano que los llevó a hacerse con la propiedad de la Fábrica Nacional de Vidrio de México (FANAL) a comienzos de la década de los cincuenta. Esta fábrica había sido constituida en 1935 al comenzar el desarrollo productivo del sector en aquel país y los Menéndez formaron en torno a ella un conglomerado de empresas centrado en la producción de refrescos (Delaware Punch SA, Arenas

39. Archivo Verallia. Documentación y correspondencia de VINSAs con la empresa concesionaria del campo petrolífero de Ayoluengo y Moreno (2006).

40. Archivo Verallia. Solicitudes y concesión de beneficios del polo industrial de Burgos a VINSAs. Archivo Diputación Provincial de Burgos (correspondencia del polo. Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social).

Sílica de México SA y FANAL).⁴¹ Consolidada su aventura mexicana, decidieron retornar a España e invertir en la construcción de una fábrica que permitiera aprovechar su conocimiento adquirido en América.

El proyecto mirandés arrancó de la mano de cuatro burgaleses que se unieron con la pretensión de construir una industria de vidrio al calor del polo de la capital castellana: Luis Fernández Medina, José María García Fernández, Rafael Martínez Urrutia y Andrés Valverde Fernández. El primero de ellos, propietario de la empresa Transportes Ebro era conocedor por esta actividad del continuo trasiego de botellas importadas que entraban a España por la frontera francesa. Al percatarse de esta situación respecto a las necesidades del mercado del vidrio, consideró que una buena inversión de futuro pudiera estar en la construcción y puesta en marcha de una productora de envases.⁴²

A finales del año 1964 se acuerda la unión de estos dos proyectos y se inician los trámites para constituir la empresa, solicitar las ayudas del polo industrial y comenzar la construcción de la fábrica. Durante los primeros meses del año 1965 se suceden las gestiones, solicitudes, cartas y comunicaciones con los organismos oficiales para poner en marcha el proyecto. Y, finalmente, mediante escritura suscrita el 8 de mayo de 1965 ante el notario del Ilustre Colegio de Madrid D. Luis Sierra Bermejo se constituye formalmente la Vidriera del Norte y comienza el desarrollo de esta iniciativa empresarial. La sociedad se constituye con un capital social de 35 millones de pesetas (7.000 acciones), de las que dos terceras partes están suscritas por los hermanos Menéndez y la Fábrica Nacional de Vidrio (FANAL), de su propiedad. La tercera parte restante se adquiere por las cuatro personas que habían iniciado la idea con raíz en Miranda de Ebro, Luis María Isasi (que asumirá el cargo de consejero delegado y primer director de la fábrica) y otros pequeños accionistas, vinculados igualmente a la familia Menéndez (Luis García Lozano y García, Luis Crescente Gutiérrez Villasante y Santiago Azcárate García).⁴³ Inicialmente los socios cubrirán únicamente el 25% de sus aportaciones y el capital social se irá desembolsando paulatinamente entre mayo de 1965 y diciembre de 1967, cuando realmente se completará el proceso constitutivo. Firmada la escritura de creación de la sociedad, desde el mis-

41. Archivo Verallia. Libros actas VINSAs y testimonios orales de la familia Menéndez González.

42. Archivo Verallia. Libros actas VINSAs y testimonios orales de antiguos empleados VINSAs.

43. Sin embargo, los primeros cambios aparecerán rápidamente en esta estructura inicial y Fernando Menéndez asumirá la práctica totalidad de la sociedad. En noviembre de 1970 la empresa tendrá un capital social de 175 millones de pesetas, de los que el 96% estarán ya suscritos por Menéndez. Archivo Verallia. Libros de Actas VINSAs y notificaciones al Registro Mercantil.

mo mes de mayo de 1965 se continuarán los trámites administrativos y el proyecto seguirá avanzando.⁴⁴

En concreto, el 26 de mayo se inician las gestiones para la inscripción en el Registro Industrial y el 17 de julio se realiza la petición de financiación para poner en marcha el proyecto mediante una solicitud al Banco de Crédito Industrial por importe de 67.713.000 ptas. En estos momentos, la inversión inicialmente planteada por la empresa asciende de los 131 millones de pesetas hasta prácticamente 146 millones (4 de ellos destinados a la compra de los terrenos, 15 a la construcción de la fábrica, 53 para la compra de maquinaria nacional y 73 para la adquisición de máquinas extranjeras que serán esenciales en la puesta en marcha de la producción). Este crédito será concedido por parte del referido banco y se formalizará en escritura pública suscrita el 18 de abril de 1966 lo que, unido a la subvención de 26.371.400 pesetas obtenida del polo de promoción en estas mismas fechas y a los abundantes beneficios fiscales que otorgaba la misma figura, garantizaron la financiación definitiva del proyecto.

Por otro lado, en febrero de 1965 se había solicitado ya la apertura del centro de trabajo y en el mes de septiembre de aquel año comenzaron a incorporarse los primeros empleados, primero en una oficina técnica en Madrid, posteriormente en dos oficinas comerciales abiertas ya en Burgos y, finalmente, en las obras de la propia fábrica. Inicialmente el proyecto comenzó con cuatro trabajadores; en 1966 se contrató a dos personas más y es en 1967 cuando llegó el momento de la verdadera puesta en marcha al iniciarse las obras de las naves de producción y sumarse ya un número cercano a los 50 empleados en la empresa.⁴⁵ Las fincas para construir la planta se compraron entre junio de 1965 y diciembre de 1966, adquiriéndose varias parcelas que sumaban 108.427 m². Poco después, en el otoño de 1967 finalizaban las obras de las seis naves iniciales mediante una inversión de algo más de 15 millones de pesetas que ejecutó la empresa de Pamplona Cutillas Hermanos Construcciones.⁴⁶

En estas primeras naves se desarrolló el proyecto inicialmente planteado para dos hornos de fusión, ambos con quemadores posteriores, uno de ellos para vidrio blanco y otro para vidrio de color. Se trataba en ambos casos de hornos de dimensión modesta, de 44 m², pero su construcción fue tremendamente compleja. La colocación del material refractario, el aislamiento, los sistemas de los quemadores y la técnica de funcionamiento del proceso no eran sencillos. A ello se unió la dificultad de disponer de suficiente material como para cubrir la construcción de los dos hornos, lo que supuso que úni-

44. Archivo Verallia. Libro actas y escritura de constitución VINSAs

45. Archivo Verallia. Libros actas y libros matrícula del personal VINSAs.

46. Archivo Verallia. Libros actas, proyecto e informes de las obras de construcción de la fábrica VINSAs.

camemente se realizase en realidad durante 1967 y 1968 el montaje del primero y se dejase en reserva el material que había llegado para el segundo (que no sería puesto en marcha hasta la década siguiente, ya en 1974). La conexión de los hornos con las máquinas se diseñó mediante alimentadores de vidrio calentados con propano. Como la primera idea tenía previsto fabricar todo tipo de envases, se pensó en montar distintas máquinas Lynch y Hartford, con tecnología de sección independiente (IS) y, en algún caso, rotativas (R7). En la mayor parte de las líneas se preveía la técnica de soplado-soplado para fabricar botellas, planificando también alguna máquina de prensado-soplado para los tarros de conserva y en todos los casos se pretendía trabajar ya con doble gota.⁴⁷

El proyecto se adaptaba, por tanto, a la mejora técnica de su contexto y superaba claramente la tecnología de las fábricas precedentes que funcionaban aún con máquinas de etapas anteriores, de escasa tecnificación y productividad. Este planteamiento requería un notable esfuerzo y una potente inversión, puesto que la importación de las máquinas previstas superaba los 120 millones de pesetas. Ante la imposibilidad de efectuar tal desembolso, los socios optaron por comprar máquinas acondicionadas —de la compañía Hartford—, que ya habían sido utilizadas en otras fábricas de vidrio americanas. Ello conllevó no pocos problemas, pues dichas máquinas presentaban diferentes deficiencias técnicas y, según los testimonios de los trabajadores que comenzaron a manejarlas, «requirieron notables ajustes, limpiezas y arreglos» hasta que se consiguió ponerlas en marcha.⁴⁸

Pese a todo, la fábrica comenzaba a funcionar y se inició la producción. En septiembre de 1968 el horno alcanzó los 500 grados y paulatinamente se fue incrementando su temperatura hasta que el 27 de septiembre, a las 8:30 de la mañana, se fabricaba la primera botella. Este horno, de 44 m², fue construido con quemadores de bucle y equipado con tres líneas con máquinas de sección independiente (IS). En la línea 11 se instaló una máquina IS-6 con doble gota en la que empezaron a fabricarse fundamentalmente tarros 8 par. En la línea 12, dotada con una máquina IS-5 simple gota, fue donde se produjo la primera botella del tipo seis estrellas (1 litro). Y en la línea 13, con máquina IS-5 doble gota, se fabricó inicialmente un botellín dedicado a zumos (Covina 100), siendo este producto el que primero envasó la fábrica para cargar en camiones y distribuirlo al mercado. Durante los primeros años, el 60% de la fabricación se destinaba a las botellas de leche, los refrescos y algunos tarros siendo aún minoritario el mercado del vino, que estaba esencial-

47. Archivo Verallia. Libros actas, correspondencia técnica y proyecto de construcción de la fábrica VINSAs. Archivo Municipal de Burgos. Exp. AD-5536/3.

48. Archivo Verallia. Libros actas y testimonios orales de antiguos empleados VINSAs.

mente controlado por las fábricas preexistentes. Ello conllevó que las primeras series fabricadas en VINSAs fueran de botellas complejas en su fabricación, lo que generó problemas de distribución.⁴⁹

Aunque la capacidad de fabricación de aquel primer horno superaba las 20.000 t/año, estas dificultades iniciales lastraron la producción real e hicieron que hasta años después no se alcanzase esa cifra. En los ejercicios de 1969 y 1970 apenas se superaron las 10.000 t/año. La fábrica funcionaba realmente al 40-50% de su capacidad, lo que da idea de los problemas surgidos en la industrialización del vidrio.⁵⁰ Y es que no solo se requería inversión en tecnología, maquinaria y medios materiales, sino que el proceso precisaba de mano de obra cualificada con conocimientos en el sector vidriero. Para ello se buscó la incorporación de mano de obra especializada, procedente de la fábrica mexicana de los hermanos Menéndez y de diferentes emigrantes españoles que trabajaban en fábricas de vidrio suizas y fueron reclutados expresamente para incorporarse al proyecto de VINSAs entre 1967 y 1968. La fábrica fue completando su plantilla y se pasó de los 50 trabajadores en 1967 a 165 empleados en 1968 y a 204 en 1969.⁵¹

Pese a aquellas incorporaciones de personal técnico con experiencia en otras fábricas de vidrio, la realidad es que el proceso requería de mayor conocimiento técnico y asistencia formativa y económica, de la que el proyecto de VINSAs carecía. Desde el comienzo, se intentó paliar esta carencia por parte de la empresa buscando asistencias técnicas de otras compañías para poder desarrollar la producción de vidrio con mayores garantías. En 1966 ya se había suscrito un acuerdo con la compañía americana Anchor Hocking Glass Corporation, asentada en Ohio. Dicho acuerdo buscaba facilitar a la Vidriera del Norte conocimientos técnicos, asistencia, licencias de explotación y derecho de utilización de patentes, pero nunca fue llevado a efecto. En aquel primer intento de búsqueda de colaboración externa ya se ponía de manifiesto la fragilidad de la iniciativa y se ofrecía a la compañía americana la posibilidad de estudiar la nueva fábrica burgalesa con la opción de la posible compra de acciones. En concreto, el acuerdo indicaba que Anchor podía adquirir el 25% del capital de VINSAs durante los dos primeros años y llegar hasta el 51%, es decir, tomar el control de la compañía, durante el tercer año de vigencia del pacto.⁵² Aunque este primer intento con la vidriera americana no cuajó, quedaba clara la situación de la empresa y, a tenor de la ya indicada situación financiera de la misma y lo expresado por sus propietarios en los libros de actas de la compañía, era bastante clara la verdadera intención del inversor inicial.

49. Archivo Verallia. Libros actas e informes anuales de producción VINSAs.

50. Archivo Verallia. Informes de resultados y balance comercial VINSAs. Años 1965-1971.

51. Archivo Verallia. Libros matrícula del personal VINSAs. Años 1965-1977.

52. Archivo Verallia. Acuerdo de asistencia técnica entre VINSAs y Anchor Hocking Glass Corporation. 10/12/1966.

Puesta en marcha la fábrica e iniciada la producción, la rentabilidad del proyecto estaba en entredicho, los problemas técnicos eran muy numerosos y la introducción del producto en un mercado vidriero muy concentrado era tremendamente compleja. Por todos estos motivos, el propietario de VINSa encaminó la estrategia hacia una desinversión secuenciada, optando por la búsqueda de estos acuerdos de asistencia técnica en una primera fase, pero con el claro objetivo de proceder a la venta de la fábrica a un nuevo socio inversor. Finalmente, pese al fallido intento con la compañía americana, y puesto que resultaba insostenible mantener la producción de vidrio con recursos y técnicas propios, en 1971 se materializó el ansiado acuerdo de asistencia mediante un contrato con la compañía Saint Gobain. Este pacto hizo posible que el capital francés comenzase a participar en la fábrica de Burgos y, tras aquellos años de dificultades, se iniciase una nueva etapa en la que la Vidriera del Norte (VINSa) se integraría definitivamente en la Vidriera de Castilla (VICASA).

De VINSa a VICASA (Vidriera de Castilla SA): la absorción por parte de Saint Gobain y la consolidación de la fábrica durante la década de los setenta

En las Juntas Extraordinarias del Consejo de VINSa de 17 de enero y 22 de junio de 1971 se ratificó la participación en la fábrica de Burgos por parte de Saint Gobain a través de su filial española Vidriera de Castilla SA (VICASA). Esta empresa aportó nuevos consejeros a VINSa y prestó auxilio financiero inmediato durante el año 1971 por importe de 8 millones de pesetas destinados a la adaptación y mejora de la fábrica burgalesa. A cambio de esta primera aportación, VICASA participaría ya desde aquel momento en la gerencia de Vidriera del Norte y adquiriría el derecho a profundizar en su adquisición de capital y en el control sobre el proceso productivo.⁵³ El objetivo del proceso estaba claro desde un comienzo y el denominado acuerdo de asistencia técnica no era sino un claro pacto de integración industrial, así nombrado expresamente en la documentación de la compañía. Efectivamente, VICASA aportaba esa inyección inicial de capital para ofrecer mejoras técnicas y liquidez a la vidriera burgalesa, pero como contraprestación a aquella aportación el acuerdo fijaba claramente el derecho de Saint Gobain para estudiar financiera y técnicamente la fábrica, con el evidente objeto de su adquisición definitiva. VICASA comprometía así una *due diligence* en toda regla, asegurándose realizar un estudio previo sobre VINSa como garantía para poder conocer a fondo la empresa en un período transitorio de asistencia —al tiempo que comenzaba a prestar su asistencia técnica para reflotar la produc-

53. Archivo Verallia. Libros actas VINSa.

ción—. Se trataba, en fin, de garantizar la inversión y no acometer una gestión en falso, con la mirada puesta en la adquisición de esta nueva vidriera, que encajaba perfectamente en la comentada estrategia expansiva de la compañía en el mercado vidriero español de aquella década.

En efecto, el acuerdo inicial planteaba que Vidriera de Castilla pudiera estudiar el funcionamiento de VINSAs como contraprestación a la primera inyección económica, participando en el saneamiento financiero y en la gestión a lo largo del referido año 1971. Transcurrido ese período inicial, el Consejo de Administración de Vidriera del Norte fue ratificando paulatinamente la entrada de VICASA en el accionariado y progresivamente se fue desarrollando la integración. Prácticamente de forma inmediata se nombró consejero delegado de VINSAs a la sociedad VICASA, para proceder a regularizar la gestión. A continuación, se inició un proceso de ampliación de capital de la sociedad y en pocos meses esta compañía procedió a la compra de las acciones y a tomar el control efectivo de la fábrica burgalesa.

Ya en 1971, VICASA compró a Fernando Menéndez 10.666 acciones por un valor superior a los 53 millones de pesetas. En realidad, la entrada del nuevo capital se produjo no solo a través de Vidriera de Castilla, sino mediante varias de las filiales españolas de Saint Gobain. En ese momento, por medio de la Compañía General de Vidrieras Españolas y Cristalería Española el grupo adquirió también otras 11.334 acciones, que suponían 56 millones de pesetas más, así como suscribió las nuevas ampliaciones de capital. De este modo, en abril de 1972 el capital social de VINSAs había ascendido a los 200 millones de pesetas, de los que ya más de la mitad estaban suscritos por el inversor francés a través de las citadas sociedades, con las que controlaba 110 de los 200 millones —ostentando por tanto el control de la fábrica.⁵⁴

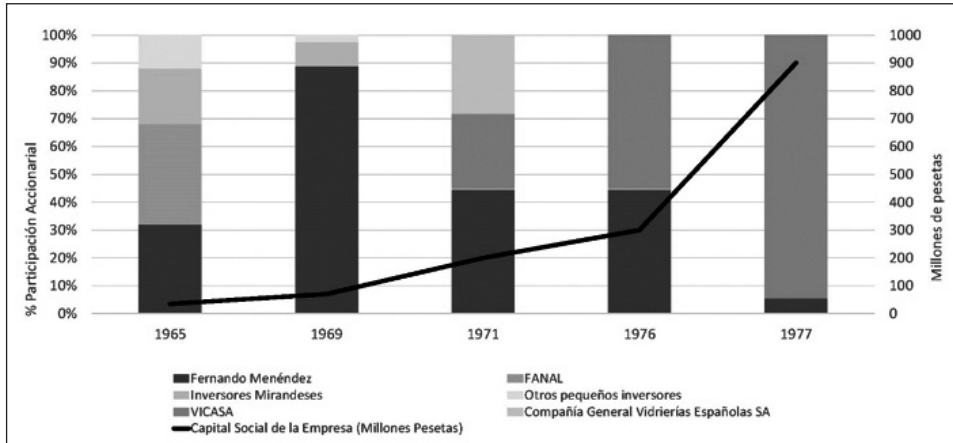
Entre 1973 y 1974 volvió a ampliarse el capital social en 100 millones de pesetas más —hasta los 300— y se mantuvo una distribución similar del accionariado. La mayoría del capital estaba ya suscrito por el grupo francés, que consolidaba su posición y comenzaba a reestructurar integralmente la planta. Fernando Menéndez, el emprendedor llegado de México y hasta entonces dueño e impulsor de la iniciativa, mantenía el resto de la inversión, pero ya en una posición minoritaria respecto al nuevo socio. Entre 1971 y 1975 se procedió a regularizar los sucesivos ejercicios contables en pérdidas por los que había atravesado VINSAs mediante la inyección de nuevo capital y la mejora técnica y comercial de la fábrica⁵⁵ (véase gráfico 1).

En concreto, en 1970 y 1971 la fábrica de Burgos había tenido pérdidas cercanas a los 40 millones de pesetas por año y en 1972 y 1973 estos resulta-

54. Archivo Verallia. Libros actas VINSAs.

55. Archivo Verallia. Libros actas VINSAs y comunicaciones al Registro Mercantil 1971-1977.

GRÁFICO 1 • Distribución del accionariado y evolución del capital social de la sociedad Vidriera del Norte (VINSA, 1965-1977)



Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Verallia. Libros de actas de la sociedad VINSA.

dos se modificaron para conseguir la entrada en beneficios de la empresa (26 millones en 1972 y 42 en 1973). Para poder estabilizar la producción y consolidar la inversión, se solicitaron dos nuevos préstamos al Banco de Crédito Industrial por importe cercano a los 85 millones de pesetas. Dichos créditos fueron suscritos ante notario en julio de 1974 y abril de 1975 y resultaron determinantes para el desarrollo de la ampliación y las modificaciones en las líneas productivas en este período. La nueva gestión fue evidente en todos los ámbitos y se transformó por completo la empresa.⁵⁶

A Burgos llegaron técnicos y administrativos procedentes de VICASA y en pocos meses se implantó un nuevo sistema de gestión económica y de personal. En este marco, se regularizaron las condiciones de contratación y se articuló un sistema de beneficios sociales, con diversas ayudas para los trabajadores. Se organizó la representación sindical y se inició un sistema continuado de formación para mejorar la capacitación técnica del personal. Se sistematizó la formación en las técnicas de fabricación de vidrio para todos los trabajadores, que acudían a los centros de Azuqueca de Henares y a otras fábricas del grupo francés para mejorar su preparación.⁵⁷

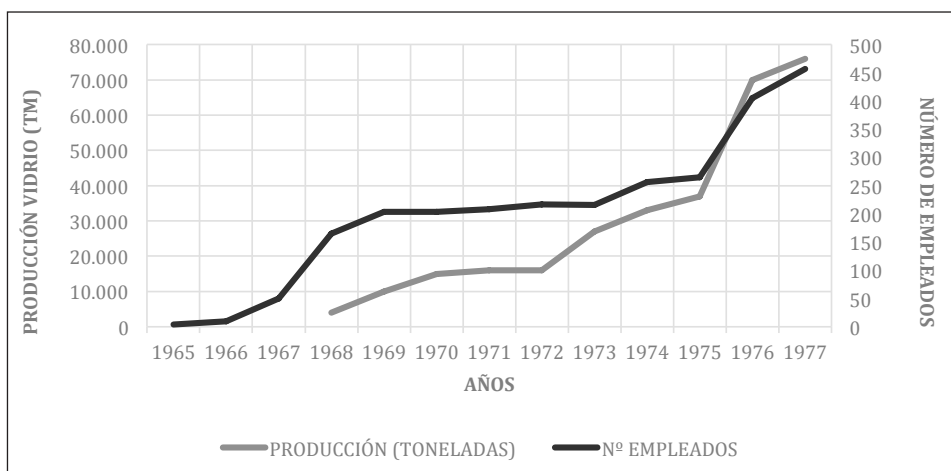
El resultado fue que el volumen de ventas de VINSA pasó de apenas 90 millones de pesetas en 1970 a cerca de 250 en 1973 y más de 500 en 1977. La empresa creció exponencialmente también en el número de trabajadores, des-

56. Archivo Verallia. Libros actas VINSA y cuentas anuales de la sociedad (memoria y balances, ejercicios 1971-1977).

57. Testimonios orales de antiguos empleados de VINSA.

de apenas 200 personas en 1972 al máximo histórico de 457 empleados alcanzado en 1977⁵⁸ (véase gráfico 2). La transformación efectuada en la sociedad por parte de los nuevos inversores fue evidente, rápida y muy notable, logrando, además, diversos reconocimientos públicos⁵⁹. Tras la secuencia de todas estas transformaciones y modificaciones, la integración definitiva entre las dos empresas se suscribió finalmente mediante escritura pública firmada el 23 de junio de 1977, si bien la absorción empresarial se fijó con efectos del 1 de octubre de 1976.⁶⁰

GRÁFICO 2 - Evolución de la producción de vidrio y el número de empleados en la sociedad Vidriera del Norte (VINSA, 1965-1977)



Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo Verallia. Libros actas, Libros matrícula personal y memorias anuales VINSA.

Mediante esta escritura, se produjo la absorción de VINSA por parte de VICASA, e inmediatamente se procedió a aumentar el capital social, quedando los primitivos propietarios como accionistas minoritarios de la nueva empresa. De este modo, la aventura con raíces mexicanas de la fábrica de vidrio burgalesa terminaba en 1977, puesto que la presencia de estos accionistas en el nuevo grupo era ya testimonial. La primitiva Vidriera del Norte desaparecía y la planta burgalesa quedaba integrada en el grupo de vidrieras de Saint

58. Archivo Verallia. Libros matrícula de los trabajadores de VINSA y cuentas anuales de la sociedad (memoria y balances, ejercicios 1971-1977).

59. El 18 de julio de 1974 la vidriera fue galardonada con el título de «Empresa Modelo» otorgado por la Organización Sindical de Burgos con motivo de la Fiesta de Exaltación del Trabajo. Archivo Verallia (documentación y diplomas) y *Diario de Burgos* (ejemplar del 18 de julio de 1974).

60. Archivo Verallia. Escritura de fusión de VICASA y VINSA por absorción de la segunda por parte de la primera.

Gobain en España. La compra de la fábrica de Burgos formaba parte de la expansión que este grupo desarrolló en la península ibérica durante la década de los setenta, constituyendo una agrupación de las principales fábricas de vidrio. En 1974 la primitiva Vidriera de Castilla cambió su denominación social por la de Vidrierías Españolas (VICASA), indicando claramente el enfoque del planteamiento industrial del capital francés en España.⁶¹

En este contexto se desarrolló la consolidación de la fábrica y se estabilizó paulatinamente la producción, dejando atrás las dificultades de la primera etapa. El principal problema por afrontar se centraba en que el volumen de producción de Vinsa al iniciarse la década de los setenta no era suficiente para integrarse en el mercado con garantías de beneficio que sostuvieran la viabilidad del proyecto. Las deficiencias de construcción del horno I venían poniendo de manifiesto que no había sido posible alcanzar su capacidad teórica de producción —25.000 t/año— en ningún momento. En el año 1971, VICASA decidió ya realizar una primera intervención significativa para resolver esta debilidad. El primitivo horno fue sometido a una primera remodelación inmediata y se introdujeron diversas mejoras técnicas y de funcionamiento en sus tres líneas.⁶²

Al mismo tiempo, se inició la construcción del horno II, modificando los materiales y la tecnología para acometer esta inversión. Los primitivos aislamientos americanos se sustituyeron por los materiales utilizados por Saint Gobain, que igualmente determinó la instalación de nuevas máquinas de molde, abandonando las primitivas Hartford que se habían importado años atrás —la empresa francesa montó fundamentalmente nuevas máquinas IS de la compañía Emhart—. En 1974 se pondría en marcha finalmente este nuevo horno II. La producción arrancó el 10 de septiembre de dicho año con dos líneas: una máquina IS-10 en la posición 21 y una máquina R7 —trasladada desde Gijón Fabril— en la posición 22. Unos meses después, en noviembre, se incorporó una tercera línea, dotada con una máquina IS-6. Este nuevo horno tenía una dimensión de 50 m² y una capacidad aproximada de 30.000 t/año, con lo que el salto de fabricación que se producía en la vidriera burgalesa era muy significativo.⁶³

Pero es que, además, en el marco de esta gran transformación, en el mismo año 1974 se procedió a efectuar una segunda reparación del horno I, que realmente fue reconstruido por completo y ampliado hasta los 64 m^d. En este renovado horno I se incluyó una línea más, sumando una máquina R7 en la

61. Archivo Balle, Vallina y Fernández (El Gaitero): comunicaciones y escritos VICASA y Sánchez (2011).

62. Archivo Verallia. Comunicaciones Vinsa-VICASA 1971-1977 e informes anuales de la sociedad.

63. Archivo Verallia y Archivo Valle, Ballina y Fernández. Escritos VICASA-Gijón Fabril 1970-1980.

posición 13 a las tres máquinas IS con las que ya estaba funcionando. En el mismo año 1974 se construyó un nuevo tanque para almacenar combustible con capacidad para 1.000 m³, duplicando así la posibilidad de almacenamiento existente en el primer tanque de 1968 —de 500 m³—. Entre 1973 y 1975 se construyó también una segunda chimenea y se levantó la torre de composición de materias primas para automatizar todo el proceso de entrada de los suministros a los dos hornos y, paralelamente, se construyeron dos nuevas naves para depositar las botellas, sumando más de 4.000 m² de nuevo espacio en los almacenes.⁶⁴ De esta manera la fábrica de vidrio de Burgos vio cómo su capacidad productiva se disparaba, pasando de fabricar apenas 15.000 t/año en 1970 a superar las 70.000 t/año en 1976.⁶⁵

Como consecuencia de estas inversiones y de la integración en VICASA la fábrica se consolidó en pocos años y estabilizó la producción, logrando afianzarse en los mercados que dominaba el grupo francés. A las habituales producciones de botellas de leche y refrescos que habían dominado el primer período de VINSAs se unieron de forma cada vez más importante las botellas de vino para las bodegas de Rioja y, desde el final de los años setenta y primeros años ochenta, se inició la vinculación con algunos clientes consolidados de la empresa matriz —como Sidra El Gaitero—, así como se inició la relación comercial con el floreciente mercado que empezaba entonces a despuntar en Ribera del Duero. Para ello no solo ayudó la mejora general introducida con los nuevos hornos y las nuevas máquinas, sino que igualmente se realizó un importante esfuerzo en el proceso de selección y entrada de la materia prima, así como en las fases del recocido (con nuevas archas) y, muy especialmente, en el embalado y paletizado de las botellas, con nuevas máquinas automáticas para optimizar el rendimiento de la producción.⁶⁶

Conclusiones

Sin duda la década de los setenta fue un período de transformaciones muy relevantes, puesto que la entrada de VICASA en la vidriera burgalesa trajo consigo una modificación esencial en el funcionamiento de la empresa. El desembarco de Saint Gobain en Burgos salvó el proyecto industrial de VINSAs de la quiebra, puesto que el balance económico de la actividad vidriera hasta ese momento era, como hemos visto, claramente negativo. La nueva tecnología francesa y el sistema de organización empresarial de fabricación de vidrio de Saint Gobain reflataron el proyecto que inicialmente habían in-

64. Archivo Verallia. Libros actas y memorias anuales VINSAs.

65. Archivo Verallia. Informe anual de producción. Año 1977.

66. Testimonios orales de antiguos empleados de VINSAs.

tentado desarrollar los primeros emprendedores. La realidad es que la aventura empresarial que había llegado a España desde México fue estabilizada con aquella asistencia industrial del capital francés que acabó por convertir la vidriera burgalesa en parte de su conglomerado vidriero. La historia industrial de Vinsa es un ejemplo de la trayectoria de las fábricas de vidrio españolas en la segunda mitad del siglo xx, en un viaje que pasó de la inicial búsqueda de un proyecto empresarial autónomo para cubrir las necesidades del mercado, a la definitiva concentración organizativa en torno al capital extranjero que estaba penetrando en España en el contexto de transformaciones económicas y sociales que se han descrito.

La Vidriera del Norte fue en su momento una fábrica pionera y singular, pues vino a cubrir un vacío industrial en el interior de la península, modificando la histórica concentración de fabricantes de envases de vidrio hueco en Cataluña, Andalucía, País Vasco y Asturias. Y en este sentido representa el modelo de implantación que siguieron las fábricas de vidrio hueco españolas que durante las décadas de los sesenta y los setenta modernizaron y transformaron el sector de producción de envases alimentarios (Sevilla, Guadalajara, León o Zaragoza).

Desde esta perspectiva, su historia industrial manifiesta un momento de transición entre las primeras fábricas relacionadas aún con las primeras automatizaciones y medios técnicos —finales del siglo xix hasta 1930— y las modernas instalaciones productivas que se consolidan en el país desde el final de la década de los noventa. La fábrica de vidrio de Burgos ejemplifica esta trayectoria y singulariza el proceso seguido por todas aquellas nuevas fábricas del desarrollismo español que hoy dominan y mantienen activos los mercados de producción del vidrio a nivel nacional.

La historia industrial de Vidriera del Norte se ha resumido en el estudio de los apenas doce años en los que se mantuvo activa esta sociedad, intentando hacer viable un proyecto que nació al calor de las expectativas de crecimiento de los polos industriales, pero que no midió adecuadamente la fuerte concentración del mercado del vidrio hueco. El gran problema para consolidar el proyecto de la familia Menéndez en España se centró en dos aspectos esenciales que hemos analizado en las páginas precedentes: de un lado, las dificultades técnicas que el proyecto de raíz mexicana tuvo para hacer funcionar los nuevos hornos sin mano de obra cualificada y con una tecnología usada y obsoleta; y, de otro, y quizá más importante, la complejidad para introducir los tarros, frascos, garrafas y botellas que se fabricaban en Burgos en un mercado claramente dominado por Saint Gobain.

En este sentido, tal y como se ha podido ver en el trabajo, la vidriera burgalesa se vio obligada a concentrar sus primeras fabricaciones en series de gran dificultad y en envases de escaso mercado, ya que el grueso de la producción de botellas estaba ya cubierto por el capital francés que asumía los

grandes clientes del sector. Tal y como muestran los gráficos que se han incluido en el trabajo, la trayectoria de la empresa estuvo más bien estancada entre 1965 (fecha de creación de la empresa), 1968 (año de inicio de la producción) y 1971 (momento en el que comenzó la asistencia por parte de VICASA). La inyección inicial del capital francés supuso un primer paso en la transformación de la planta, comenzando un proceso de modernización técnica, económica y organizativa que se extendería hasta 1974, momento en el que consiguió ponerse en marcha el segundo horno de cocción. Ese año, tal y como se ve en las citadas representaciones gráficas, supuso el revulsivo definitivo para la fábrica, multiplicándose su producción, su facturación y su volumen de empleo.

Puede comprobarse, en definitiva, como la entrada en España del capital francés a través de la inversión en el polo de Burgos consolidó en este caso una empresa industrial que atravesaba enormes dificultades y que, de no haber sido por la asistencia técnica de Saint Gobain, habría estado muy posiblemente abocada al cierre tras sus primeros ejercicios en pérdidas. La limitada historia industrial de la Vidriera del Norte ilustra en dicho sentido la estrategia de penetración del capital internacional en el nuevo mercado español del comienzo del desarrollismo. En el proceso estudiado se perfila cómo se fue concentrando el conjunto de fábricas de producción de envases de vidrio hueco en torno a los principales fabricantes extranjeros, que utilizaron las asociaciones con capitales inicialmente locales para afianzar su presencia dominante en los nuevos mercados.

Bibliografía

- ANDRÉS LÓPEZ, Gonzalo (2014). *Burgos. Ciudad Industrial. 50 años del Polo de Promoción y Desarrollo 1964-2014*, Ayuntamiento de Burgos, 336 p.
- ANDRÉS LÓPEZ, Gonzalo (coord.); PASCUAL RUIZ VALDEPEÑAS, Henar; MOLINA DE LA TORRE, Ignacio (2018). *La industria en el área urbana de Burgos. Análisis socioeconómico y territorial*, Fundación Caja Burgos, 353 p.
- ARAMBERRI, Josu (2006). «Cristalería Española en Arijia. Cien años de historia», *Cuadernos de Campoo*, n.º 43, 14 p.
- ARAMBERRI, Josu (2010). «Vidrio: arte, industria, sociedad», *Fabrikart*, n.º 9, Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 16-31.
- CARRERAS I ODRIOZOLA, Albert (1997). «La industrialización una perspectiva a largo plazo», *Papeles de economía española*, n.º 73, pp. 35-60.
- CARRERAS I ODRIOZOLA, Albert (2001). «La industrialización: procesos y políticas», en MORALES MOYA, A. (dir.), *Las claves de la España del siglo xx. Las transformaciones económicas*, España Nuevo Milenio, Madrid, pp. 53-70.

- CRABIFFOSSE, F. (2010). *Valle, Ballina y Fernández SA. Historia de una empresa*, Fundación José Cardín Fernández, Villaviciosa, 204 p.
- CASTRO, Rafael (2009). «Experiencias previas a la gran internacionalización de la empresa española: el mercado francés y las instituciones, 1949-1980», *Información Comercial Española*, n.º 849, pp. 39-53.
- CASTRO, Rafael (2009). «Liderando el ataque al monolito: la banca francesa en España desde 1959», *Investigaciones Historia Económica*, n.º 5, Universidad Complutense Madrid, pp. 133-168.
- CASTRO, Rafael (2011). *Génesis y transformación de un modelo de inversión internacional. El capital francés en la España del siglo XX*, tesis doctoral, Universidad Complutense Madrid.
- DAVIET, Jean Pierre (2003). «The Saint-Gobain company and the americanization of french business», *Entreprises et Histoire*, n.º 32, pp. 87-93.
- DE LA TORRE, Joseba; GARCÍA ZÚÑIGA, Mario (2013). «El impacto a largo plazo de la política industrial del desarrollismo español», *Investigaciones Historia Económica*, n.º 9, pp. 43-53.
- ENSEÑAT DE VILLALONGA, Alfonso (1964). «La industria de fabricación de botellas en España», *Economía Industrial*, n.º 12, pp. 39-50.
- FERNÁNDEZ CUESTA, Gaspar; FERNÁNDEZ PRIETO, José Ramón (1999). *Atlas industrial de España. Desequilibrios territoriales y localización de la industria*, Nobel, 205 p.
- FERNÁNDEZ CUESTA, Gaspar; FERNÁNDEZ PRIETO, José Ramón (1999). «La distribución de la industria en España. Pautas regionales y cambios recientes», *Eria*, n.º 49, pp. 129-158.
- FERNÁNDEZ NAVARRO, José María (1985). *El vidrio: constitución, fabricación y propiedades*. CSIC. Madrid, 720 p.
- FERNÁNDEZ, Luis; JAUREGUI, Joseba (2003). *Vicrila, (1890-2003) Sus nombres y sus hechos*, Guregraf, Basauri, 173 p.
- GARCÍA, José Luis (1987). «La industrialización y el desarrollo económico de España durante el franquismo», en NADAL y otros, *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, pp. 164-189.
- GONZÁLEZ, Blanca (2015). *Arte y artesanía del vidrio en Segovia. La Real Fábrica de cristales de La Granja*, Fundación EOI, Madrid, 272 p.
- HAMON, Maurice (1999). *Du soleil a la Terre. Une histoire de Saint-Gobain*, Jean-Claude Lattès, 269 p.
- HERNÁNDEZ, Macarena (2006). «El cristal de Sevilla. La fábrica de vidrio de la Trinidad», *Boletín Instituto Andaluz Patrimonio Histórico*, n.º 59, pp. 86-91.
- LLURBA, Josep (2018). *Cristaleria Cervellonense SA. Vicissituds d'una indústria vidriera a Cervelló (1930-1989)*, Marges i Vinyes, Cervelló, 79 p.
- MARTÍNEZ, José Miguel (2002). «La fábrica de cristal y vidrio de Santa Lucía (Cartagena) y el sector del vidrio español (1834-1908)», *Boletín Sociedad Española Cerámica y Vidrio*, n.º 41 (3), Madrid, pp. 293-394.

- MARTÍNEZ, José Miguel (2009). «Ayer y hoy del vidrio en el País Vasco», en *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, RIEV, 54(1), pp. 75-115.
- MORA, Francisco José (1973). «Industria del vidrio», en *Revista Comercio e industria*, n.º 38 (OCT), Madrid, pp. 10-23.
- MORENO GALLO, Miguel Ángel (coord.) (2006). *El petróleo de la Lora. La esperanza que surgió del páramo*, Dossoles, Burgos, 206 p.
- NADAL, Jordi (dir.) (2003). *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*, Crítica, Fundación BBVA, 664 p.
- NADAL, Jordi (2009). *El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913*, Crítica-Ariel, Madrid, 448 p.
- NADAL, Jordi; CARRERAS, Albert (dir.) (1990). *Pautas regionales de la industrialización española*, Ariel, 437 p.
- PAREJO, Antonio (2001). «Industrialización, desindustrialización y nueva industrialización de las regiones españolas (1950-2000). Un enfoque desde la historia económica», *Revista de Historia Industrial*, n.º 30, Universidad de Barcelona, pp. 53-101.
- PAREJO, Antonio (2006). «De la región a la ciudad. Hacia un nuevo enfoque de la historia industrial española contemporánea», *Revista de Historia Industrial*, n.º 19-20, Universidad de Barcelona, pp. 15-75.
- PASCUAL RUIZ VALDEPEÑAS, Henar; ANDRÉS LÓPEZ, Gonzalo (2004). *Industria y ciudad. Las actividades productivas y la configuración del espacio urbano en Burgos*, Ayuntamiento de Burgos y Dossoles, 491 p.
- PASCUAL RUIZ VALDEPEÑAS, Henar; ANDRÉS LÓPEZ, Gonzalo (2006). «Actividades productivas y dinámicas urbanas en Burgos», *Industria y ciudad en España. Nuevas realidades, nuevos retos*, Thomson-Civitas, pp. 367-394.
- PASCUAL RUIZ VALDEPEÑAS, Henar; ANDRÉS LÓPEZ, Gonzalo (2006). «Las primeras fábricas de la ciudad: el impulso industrializador en Burgos durante los años 30 y 40», *Revista de Historia Industrial*, Universidad de Barcelona, pp. 141-168.
- PIÑERA, Luis Miguel (2001). *Fábricas y viviendas obreras en el primer Xixón industrial*, Ayuntamiento Gijón, Gijón, 521 p.
- PISABARROS HERREZUELO, Juan Carlos (2018). «La incidencia del desarrollismo económico en España», en CUTILLAS ORGILÉS, E. (coord.), *Convergencia y transversalidad en Humanidades*, Universidad de Alicante, pp. 275-280.
- PUIG, Nuria; ÁLVARO, Adoración; CASTRO, Rafael (2008). «Las empresas multinacionales extranjeras en España», en F. RIBERA (ed.), *Los números uno en España*, Dobleerre, Barcelona, 2008, pp. 19-45.
- PUIG, Nuria; ÁLVARO, Adoración (2015). «La huella del capital extranjero en España. Un análisis comparado», *Revista de Historia Industrial*, n.º 58, pp. 249-285.
- RODRÍGUEZ, Fernando (2015). *Vidrala, 50 años de pasión por el vidrio*, LID, Madrid, 183 p.
- SALMERÓN, Ignacio (2009). *Històries de Collblanc – La Torrassa*, Ajuntament de l'Hospitalet, Hospitalet de Llobregat, 345 pp.

- SÁNCHEZ, Esther (2006). *Rumbo al Sur. Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*, Madrid, CSIC, 468 pp.
- SÁNCHEZ, Esther (2011). «Un siglo de vidrio francés: Saint Gobain en España, de 1905 a la actualidad», *Investigaciones Historia Económica*, n.º 7, Universidad de Salamanca, pp. 395-407.
- SIERRA, José (1992). «El complejo vidriero de Campoó (Cantabria), 1844-1928: una aportación a la historia de la industria española del vidrio», *Revista de Historia Industrial*, n.º 2, Universidad de Barcelona, pp. 63-84.
- SOCIEDAD ESPAÑOLA CERÁMICA Y VIDRIO (1977-1983). Varios informes sobre coyuntura y situación del sector del vidrio en España.
- SORROCHE, Antonio; DUMONT, Asunción (2005). «Historia del vidrio», *Revista Técnica Industrial*, 257, Madrid, pp. 27-32.
- VV. AA. (2007). *50 Aniversario de la fábrica de La Granja (1957-2007)*, SGD La Granja, Taller Imagen, Segovia, 117 p.
- VV. AA. (2018). *Gijón Fabril (1915-2016) Industria, Patrimonio y Museo*, EMuséu pueblu d'Asturies, Gijón, 80 p.



Glass container factories in Spain: the industrial history of the Vidriera del Norte (VINSA)

ABSTRACT

This article contains a contribution to the history of the hollow glass production factories that emerged in Spain throughout the 20th century and, specifically, illustrates a unique initiative during the 1960s, that of the Vidriera del Norte (VINSA). Rooted in a previous experience set up in Mexico, the factory began its journey at the Burgos Industrial Pole as a business adventure and soon became a pioneering initiative in the new market for glass container manufacturing at the national. The difficulties in starting production, its expansion, consolidation and subsequent absorption by the French group Saint Gobain constitute a significant example of the industrial history of bottle manufacturing in the years of Spanish developmentalism.

KEYWORDS: Burgos, hollow glass, industrial policy, poles of development.

JEL CODES: N64, N94, L52.



Fábricas de envases de vidrio en España: la historia industrial de la Vidriera del Norte (VINSA)

RESUMEN

Este artículo contiene una aportación a la historia de las fábricas de producción de vidrio hueco que surgieron en España a lo largo del siglo xx y, en concreto, ilustra una iniciativa singular durante la década de los sesenta, la de la *Vidriera del Norte (VINSA)*. Con raíces en una experiencia previa puesta en marcha en México, la fábrica inició su camino en el polo industrial de Burgos como una aventura empresarial y se convirtió en poco tiempo en una iniciativa pionera en el nuevo mercado de la fabricación de envases de vidrio a nivel nacional. Las dificultades para poner en marcha la producción, su expansión, su consolidación y la posterior absorción por el grupo francés Saint Gobain constituyen un significativo ejemplo de la historia industrial de la fabricación de botellas en los años del desarrollismo español.

PALABRAS CLAVE: Burgos, vidrio hueco, política industrial, polos de desarrollo.

CÓDIGOS JEL: N64, N94, L52.